

viernes, 2 de octubre de 2020

A VEINTE AÑOS DE LA PARTIDA DE DON JUSTO CAMPAÑA ZÚÑIGA



Luis Carlo P.

lfcarlo@telconet.net

La película de Disney Coco del 2017, que fue un bonito homenaje a nuestra celebración por el día de los Difuntos, trajo consigo un importante mensaje que a muchos nos llegó hasta el alma, y es que las personas verdaderamente mueren cuando el último de sus seres queridos, parientes o amigos lo deja de recordar en esta vida.

Hay personas que han pasado a la historia por su contribución a la humanidad, otros por sus hazañas particularmente las deportivas y por eso son recordadas por muchas generaciones a lo largo de los años.

En el caso de los filatelistas, sus nombres son recordados por la colección que tuvieron, por alguna que otra pieza notable de su colección. En algunos casos solamente son relatos de alguien que tuvo la suerte de ver su colección en forma privada, en una exposición, y en forma mas reciente ver imágenes de su tesoro en una subasta internacional. Que gran acierto de Corinphila de plasmar en físico las mas notables colecciones que han pasado por sus oficinas y preservar este legado para futuras geneaciones. Sino fuera por estos testigos posiblemente los coleccionistas serían olvidados con el paso de los años.

Sin embargo hay un grupo muy especial de filatelistas que teniendo vocación de investigar y conocer mas sobre determinado tema, tuvieron la feliz iniciativa de compartir sus hallazgos , escribieron y lo compartieron a través de la publicación en una revista, o en forma más moderna a través de un blog.

Cuando pasan los años y nuevas generaciones de filatelistas llegan, la mejor manera de aprender es consultar lo que se ha escrito sobre determinado tema, y es entonces en que un filatelista que aparentemente ha sido olvidado vuelve a la vida.

En este año la feliz iniciativa de Mi Oficina Philatelic Society nos ha permitido conocer mejor a los coleccionistas, por su colecciones, y por sobretodo sobre el conocimiento que gira alrededor de su colección. Se ha visto investigación en varias de estas conferencias, y en algunas ocasiones ha sido nombrado en ellas Don Justo Campaña, a quién principalmente se lo recuerda como comerciante de estampillas, pero que tuvo la gran inspiración de escribir sobre estampillas. Posiblemente no se recuerda ninguna colección de Don Justo, pero sus artículos son testigo de su gran amor por esta linda afición.

Fue nombrado en sus conferencias por Paul Novoa, quien hace referencia que tuvo la suerte de conocerlo personalmente en sus escapadas filatélicas a Guayaquil. También fue nombrado en las conferencias de Miguel Naranjo, y por supuesto también ha sido nombrado en las conferencias de Juan Pablo Aguilar, sobretodo en su conferencia sobre Panagra, donde hace referencia al Catálogo Histórico Descriptivo de los Correos Aéreos del Ecuador, de autoría de Don Justo, y que Juan Pablo indica que se puede consultar en la página web del CFG. Debo confesar que este trabajo no lo conocía.

Que lindo año ha sido para Don Justo, que su nombre ha sido mencionado varias veces en un foro de altísimo nivel de expertos filatélicos, muchos de ellos jueces de exposiciones internacionales. Por mi amistad con su nieto Ernesto Adum Campaña, le he compartido el enlace de estas conferencias a su familia. Estoy seguro que habrán estado orgullosos de su padre, abuelo y bisabuelo.

Este año Don Justo cumple veinte años de su partida de este mundo. Se nos fue el 2 de octubre del 2.000. Y quiero aprovechar la oportunidad para recordarlo a través de sus primeros artículos filatélicos y también a través de unas bonitas anécdotas personales que deseo compartir.

En la hoja de vida de Don Justo, disponible en la web del CFG, puede verse que su primera publicación es el Estudio sobre las primeras estampillas ecuatorianas (1936) y su segunda publicación el Catálogo de los Correos Aéreos anteriormente nombrado (1937).

Sin embargo estos no fueron sus primeros trabajos, ya que en la Revista Chile Filatélico, de abril de 1930, comienza a aparecer una serie de tres artículos titulados "Aerofilatelia ecuatoriana". Las otras dos partes serían publicadas en julio y octubre de 1930. Eran los primeros años de los recién nacidos correos aéreos de la región y esta revista cuyo primer número es de marzo de 1929 se iba a convertir en el repositorio de la historia escrita de esta nueva rama de la filatelia.

Estos artículos escritos por Justo Campaña son a mi modo de ver los primeros de su clase de un filatelista ecuatoriano publicados en una revista especializada. Y es para mí un gran honor recordar a Don Justo en esta faceta de su vida, y de esta forma.

Gracias a la internet tenemos acceso a esta revista, y fácilmente por google podemos llegar a los ejemplares en pdf. Sin embargo por su importancia y la trascendencia histórica quiero compartir con ustedes un enlace; pulsando [AQUÍ](#) podrán ver estos artículos.

Puede apreciarse el gran interés que en ese tiempo existía por las novedades del correo aéreo en lo que tal vez podría ser el primer anuncio clasificado de Don Justo en una revista filatélica, en donde expresa su disponibilidad

para cambiar o vender sobres de primeros vuelos, que como sabemos Don Justo fue un gran impulsor en nuestro país.



**SOBRES DE PRIMEROS VUELOS — FIRST FLIGHTS
COVERS-AEROGRAMMES DE PREMIERS VOLS**

CAMBIO EXCHANGE ECHANGE
VENDO I SELL J'VEND

O doy sellos corrientes base Yvert, Scott
Also I give stamps for covers, not by wantlist
J'donne aussi timbres a choix, base Yvert, Scott

Miembro American Philatelic Society 6563 — American Air Mail Society 898
Libre Echange 3670 Monda Ligo 4142 y 10 otras sociedades de cambio

Dirección, address: **JUSTO P. CAMPAÑA Z.** — Casilla 999 — Guayaquil (Ecuador)

Conocí a Don Justo, un domingo de 1.975, me llevó a su casa en la Ciudadela Nueve de Octubre en el sur de Guayaquil, mi amigo Hendrick Barrilla. En aquella ocasión no nos pudo atender, se disculpó pues tenía urgencia de despachar la correspondencia a las subastas internacionales donde él participaba, y que como ya sabemos tienen fecha límites para enviar las propuestas, que en ese tiempo tenían que viajar por el correo normal.

Semanas después ya pudimos ser atendidos en el estudio de su casa que tenía una gran mesa central donde Don Justo con su eterna ayudante, Doña Rosita ponían las estampillas que tenían que ser ordenadas por estricto orden de catálogo Scott. La principal característica del stock de DJ era que estaba organizada en pequeñas cajoneras con sobres glassine. DJ insistía en que conservaran el orden de los sobres y enseñaba como poniendo una seña podía saber donde debía colocarse el sobre en su lugar correcto.

Ahí compré mi primer medio real azul. Tenía mi primera estampilla del Ecuador. La estampilla mas vista por mi persona y por toda mi familia. Ahora no recuerdo cuál es exactamente. Pero estoy seguro que la conservo aún.

Dos años después durante las vacaciones colegiales de 1.977, mi visita a la casa de DJ fue diaria, pues estaba comenzando a formar mi colección de perforaciones Waterlow y DJ tenía un gran stock donde con odontómetro en mano y con mucha paciencia procedía a medir estampilla por estampilla y separando las que necesitaba. Fueron algunas tardes. El camino a la casa de DJ era largo, en colectivo, y en ese tiempo ir al sur de Guayaquil era como hacer un viaje larguísimo. Nunca tuve un problema en el transporte, ni nunca me cogió un aguacero fuerte. Buena suerte tuve.

En esas tardes conocí mucho mejor a DJ y se puede decir que me convertí en su discípulo y su amigo, pues a DJ le gustaba enseñar y explicar lo que él sabía. En este tiempo me explicó su teoría de porque se producían las variedades de perforación Waterlow. Y por supuesto me compartió algunas anécdotas de su vida. La mas interesante fue que su padre, el Teniente Coronel Pedro Alejandro Campaña Ceballos, peleó en el ejercito de Eloy Alfaro, y que él de pequeño conoció al Viejo Luchador, a quien recuerda como un personaje de baja estatura, pero de gran personalidad, con un vozarrón además que inspiraba respeto. En una ocasión su familia visitó a EA y que en alguna ocasión él lo sentó en sus piernas.

En una ocasión fui testigo de la apertura de una caja de cartón con una gran cantidad de estampillas. Al preguntarle sobre la misma, me dijo que era una compra que hizo en el exterior y que le acaba de llegar. Y me contó su secreto como comerciante y es que él no compraba ni colecciones, ni estampillas sueltas, sino acumulaciones, que salían bastantes económicas y que en ocasiones traían gratas sorpresas y piezas

seleccionadas en su contenido, y que al venderlas recuperaba su inversión, y que luego le quedaba el saldo para ir las vendiendo poco a poco, que eran su utilidad.



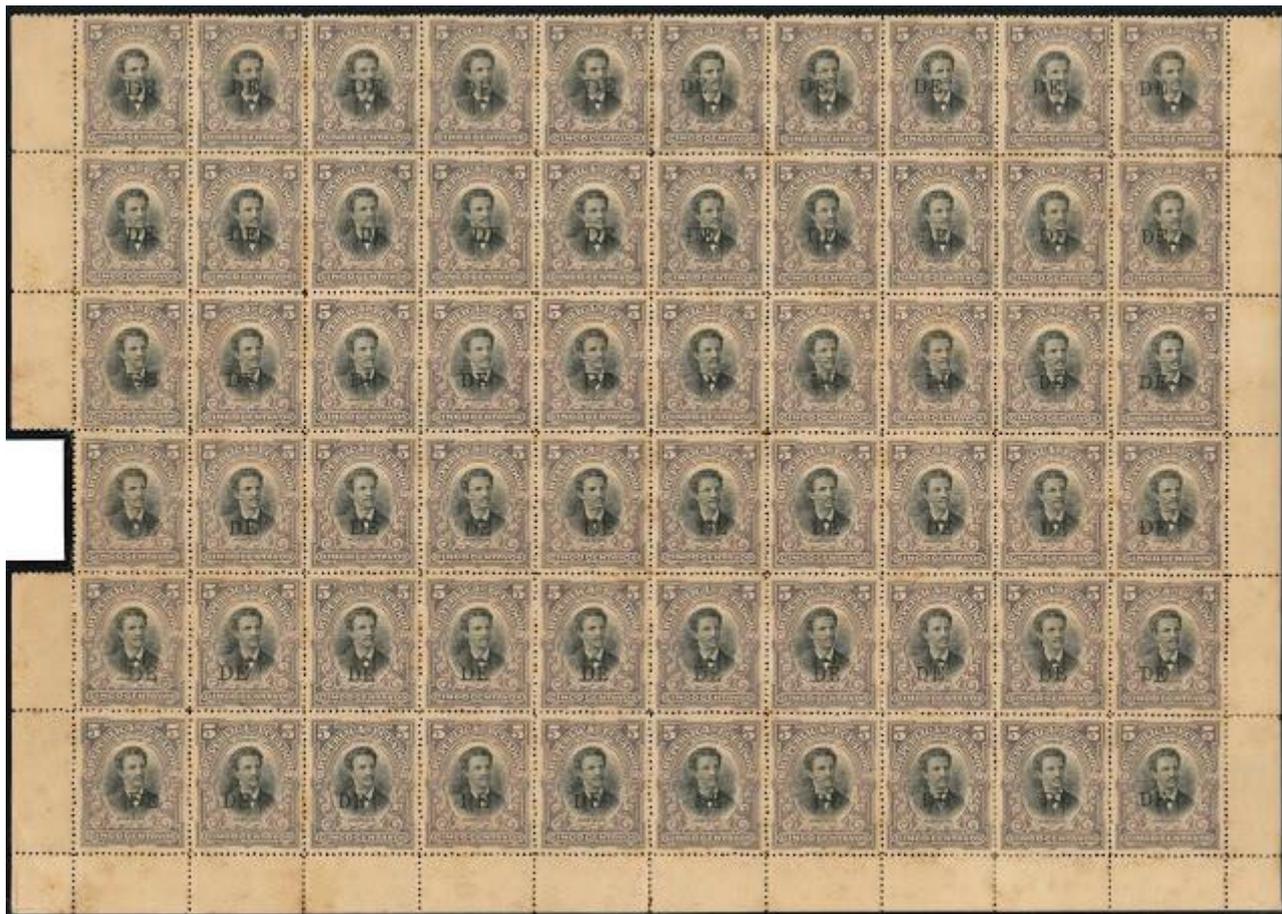
En esa ocasión apareció un bloque del 5 centavos Juan Montalvo de 1901 con la contramarca de Incendio DE de Tungurahua tipo definitivo de imprenta. Yo lo descubrí y le pregunté si me lo podía vender. El lo miró como si nada, como si todos los días veía uno igual. No me lo recomendó como nada en especial, y yo pensé que de pronto tampoco lo era. No recuerdo en cuanto me lo vendió, pero estoy absolutamente seguro que me la vendió en una cifra muy modesta. En ese tiempo compraba estampillas con bastante sacrificio, recuerdo que tuve que vender bicicleta y patineta para poder financiarme. Bueno, esa tarde me lo llevé a la casa, por supuesto lo revisé con mucho detalle y lo guardé. Así pasó casi 40 años. Pues nunca se lo enseñé a nadie, nunca lo presenté en una exposición y solamente lo vio Elvis Vélez cuando me ayudó a montar mi colección de perforaciones Waterlow.

Con el tiempo me he dado cuenta que estos bloques no son muy comunes, y que un bloque de 60 estampillas, en las posiciones 41 a 100, es mucho menos común. Tendría un buen precio actual, un precio que también lo hubiera tenido en 1.977 y que seguro yo no lo hubiera podido pagar. En otras palabras DJ me lo regaló y por eso estoy eternamente agradecido. Que bueno que he tenido la oportunidad de hacerle este pequeño homenaje póstumo a través de una pieza muy especial que él me proporcionó, y que en esta ocasión tengo a bien presentar a la comunidad filatélica. Seguro lo hizo por premiar las horas de paciencia midiendo las perforaciones de las estampillas en su stock.

Ya en la década de 1990 volví a la casa de Don Justo esta vez para llevarme todo su stock Waterlow. Alcancé a montar esta colección medida hasta décimas de dentado y se la alcancé a mostrar. Estuvo muy contento cuando se la mostré.

Luego ya no volvería a su casa. En cierta ocasión me llamó para darme el pésame por el fallecimiento de mi hermano y lamentó no haber podido darme el pésame personalmente pues no estaba bien de salud. Luego ya meses antes de su fallecimiento me llamó para ofrecerme su colección de Ecuador general nueva y usada. No se la pude comprar pues no estaba en condiciones de hacerlo. Pero su interés era de esa colección que atesoró muchos años la pueda tener alguien que la iba a conservar con cariño. Y yo era la persona adecuada. Sobre esta colección me contó que las especulativas las completó usadas, haciéndolas cancelar de favor en el correo. Y que

la señora del correo le llamó la atención por lo que él estaba haciendo pues estaba perdiendo dinero con esa acción.



Me ha alegrado mucho poder hacer este homenaje póstumo a mi mentor y amigo Justo Campaña Zuñiga cuando han pasado 20 años de su ausencia en este mundo, pero que gracias a sus escritos lo hemos podido traer a la vida con el recuerdo de sus comentarios.

Para darnos una idea de su personalidad transcribo la último parte de su hoja de vida:

“Cesando la publicación de nuestra revista, hemos publicado periódicamente boletines miemografiados, manteniendo contacto periódico con los afiliados, y personalmente con mis CARTAS FILATÉLICAS, hemos informado al mundo hispano de nuestra vida social, denunciado el juego sucio de malos elementos, que el mercantilismo ha filtrado en esta actividad, y a veces con sentido de antipatria de los intrusos, lo que me ha valido desagavios y enemistades, que doy por bien logradas, si han sido por depurar el medio nacional”.

Así era Don Justo, muy buena gente, muy generoso, pero de armas tomar si era necesario. Gracias por todo Don Justo.